

CURSILLOS, UN POCO SOBRE LOS INICIOS Y DESARROLLO

Del P. Jaime Capó con algunos comentarios

Editorial De Colores

Algunos interrogantes de Mons. Jaime Capó en la década del 80 posiblemente fue otro ingrediente que ayudo a la búsqueda que el Movimiento inicio ya por aquellos años y con lo que fue la aparición del Manifiesto “Cursillos de Cristiandad realidad no realizada”, de Bonnín-Forteza con aval del Secretariado de Mallorca.

“En estos momentos, no sólo no existe "control del sacerdote”, sino que ni se da la presencia del sacerdote en el MCC de Mallorca. Eduardo tiene plena y total libertad de acción. Ahora debemos preguntarnos ¿cómo se desenvuelve el MCC en Mallorca? ¿Tiene alguna influencia en la sociedad, civil o religiosa, de Mallorca ¿Cómo es conceptuado por los miles de Cursillistas que, en otro tiempo, vivieron con ilusión su entrega?”

El Movimiento continuó en Mallorca con el acompañamiento de sacerdotes a pesar de aquel suceso identificado con la diáspora de Cursillos ocurrida con el traslado de Mons.Hervás y la presencia del Obispo Enciso en la Diócesis

En relación a los grupos

“No puedo negar que mi hermano debía responder ante la Jerarquía, de la rectitud de los procedimientos. Cuando se presentaron los grupos, nadie puede dudar que D. Juan estaba de acuerdo.”

Entendemos que se refería al Obispo Hervás, que acepto todas estas formas “nuevas” que ya Eduardo y algunos pocos amigos nombrados en el libro de Juan Capó sobre las reuniones de grupo ya había dicho que existían desde antes del año 1949 a partir de que los Cursillos de Cristiandad se oficializaron.

“Tampoco aparecen, actualmente, las Reuniones de Grupo Tridimensionales. Mi hermano Juan, confiando en la intuición de Eduardo, llegó a teorizar sobre dichas reuniones de grupo. Yo intenté promoverlas. Era una utopía.”

Aquí vemos que estas reuniones de grupo eran algo teórico no firmemente comprendido todavía. Observemos que son aquellas reuniones entre personas que en espíritu se reúnen y se manifiestan en el encuentro con Jesús y creen es así.

En cuanto al Obispo Enciso y la propuesta original

Monseñor Enciso manifestaba la “esperanza que tiene la madre cuando ve entrar a su hijo al quirófano.” “Esta etapa duró unos dos años. La otra duró muy poco. Mons. Enciso encargó a la JAC, ya purificada, el restablecer los Cursillos de Cristiandad, de forma que mantuvieran la misma dependencia del Consejo de la JAC, que mantenían al nacer. El Consiliario era D. José Estelrich.

Hubo intentos de organizar cursillos

Muchos viven las “reuniones de grupo tridimensionales” en clima de reunión de grupo. Diríamos que naturalmente en su crecimiento, los dirigentes lo van viviendo en nuevos grupos, pero es verdad que en bastantes casos aún hoy no se comprenden. Son aquellos que no asumen la unidad de conceptos para aquellos que la viven.

Lo que se estaba ocurriendo por aquellos días, es lo natural del cristiano que en su desarrollo no se conforma con sus pasos primeros, quiere, necesita más, requiere continuar entendiendo la propuesta de Bonnín.

Era teórico y de alguna manera lo sigue siendo. Su práctica es una acción personal y comunitaria prevista para algunos que van mucho más allá. Son el preclaro pensamiento de Eduardo puesto en experiencia lógica, diríamos natural.

“Durante el pontificado de Mons. Enciso se sucedieron diversas etapas. La primera fue la supresión de los Cursillos. De esta etapa debe destacarse la pastoral publicada por el Obispo Enciso. En ella pedía a cuantos habían trabajado en Cursillos, la conformidad y esperanza que tiene la madre cuando ve entrar a su hijo al quirófano. Esta etapa duró unos dos años. La otra duró muy poco. Mons. Enciso encargó a la JAC, ya purificada, el restablecer los Cursillos de Cristiandad, de forma que mantuvieran la misma dependencia del Consejo de la JAC, que mantenían al nacer. El Consiliario era D. José Estelrich. Hubo intentos de organizar cursillos.”

Pensemos lo que vivían los que estaban inmersos en la situación e imaginemos las presiones. Eduardo nos compartió su testimonio, diciéndonos qué en cierto momento, salir a la calle representaba ser el culpable de todo lo que le había ocurrido a Mons. Juan Hervás y lo que sucedía en la Iglesia local. Muchos no solo murmuraban.

“Antes hice mención de ello. No dio resultado. Le urgía al Obispo revivir los Cursillos, ya que otros Obispos acudían a él, buscando información y orientación. En esta circunstancia, encargó a D. Guillermo la formación de un Secretariado que pusiera en marcha, de nuevo, los Cursillos. Aquí se da la separación definitiva de la A.C. En esta etapa entré yo, requerido por D. Guillermo y con la anuencia del Obispo. La condición única fue que se excluyera a Eduardo y a Almendro. Lo cumplimos a rajatabla, por obediencia y por convicción. En esta etapa los dirigentes de Cursillos, además de algunos nuevos, trabajaron, como líderes destacados, los que eran o habían sido dirigentes allegados a Eduardo. En esta etapa, Eduardo, a través, de estos dirigentes, intentaba influir en el MCC. Hasta 1964-65, Eduardo no se reincorpora, de alguna manera, al MCC. Esta reincorporación se hizo posible debido a la llegada a Mallorca de otro Obispo, y a mi regreso definitivo a Puerto Rico.!

Vemos que la culpabilidad de todo recaía en Eduardo, aunque también en Almendro, un expresivo convertido.

Mucho de ello era procedente no solo por obediencia, sino por convicción de la autoridad eclesial que tenía que actuar en esos días.

“La mayoría de dirigentes de cursillos, en esta última etapa, habían sido dirigentes destacados antes de la llegada de Mons. Enciso, y continuaron siéndolo cuando Eduardo se reincorporó. Nunca dejaron de ser allegados a Eduardo. Baste recordar los nombres de Bartolomé Riutort, Jaime Riutort, Sebastián Mas, Ventura Rubí, Antonio Darder, Guillermo Estarellas, etc. Algunos de ellos, habían estado en el equipo del primer cursillo del mundo.”

“De esta etapa debo destacar algunos aspectos importantes. Uno de ellos es, como dije antes, que supuso la separación definitiva con la A.C.

El Consejo Diocesano de la JAC intentó pactar y condicionar la acción de este nuevo grupo responsable, en lo que hiciera referencia a admitir candidatos solteros. Ninguna condición fue aceptada. De ello traté ampliamente, en mi publicación "DOCUMENTACIÓN PARA UN ESTUDIO". Si bien el Secretariado solamente organizaba cursillos para varones, se había dado un paso importante.

Se reconocía oficialmente que los Cursillos de Cristiandad se dirigían, por igual, a jóvenes y adultos, sin problemas de jurisdicción.”

“La resistencia de los iniciadores a las imposiciones estructurales, ya habían dado pasos importantes y los “Cursillos de Cristiandad ya se dirigían por igual a jóvenes y adultos sin problemas de jurisdicción.”

“Otro punto importante fue la apertura a nuevas áreas de captación de candidatos. No resultaba fácil entusiasmar a los párrocos o a los sacerdotes, con ministerio parroquial, o a los Consiliarios de la A. C. Los sacerdotes son muy sensibles a la voluntad del Obispo”.

El escarmiento había sido fuerte

La defensa de las ideas iniciadoras del MCC por parte de Eduardo, no solo eran bien recibidas por la autoridad sacerdotal, que por convicción y no solo por obediencia, se resistía a dar espacio a Bonnín y sus amigos seculares. Esto también era producto de acciones de dirigentes laicos que no le entendían y se oponían a apoyarle desde el Secretariado de Cursillos de Cristiandad de España. Por ejemplo, uno de los temas que trajo controversia fueron los cursillos mixtos incorporados en España. La oposición de Eduardo y sus amigos a estas nuevas formas fue desconocida por mayoría de los dirigentes del Secretariado Nacional.

Eduardo observo e hizo notar el desvío con insistencia, pero a no dudar, no fue favorecida su propuesta. En tiempos en que aparecían las comunidades de base y en España se apartaban por mayoría de votos de los iniciadores, Eduardo al notar las complicaciones que se presentaban desde las estructuras nacionales, decidió junto a sus amigos mantener la mentalidad original del MCC. Inevitablemente las diferencias nacidas por entonces, de un modo u otro se han mantenido entre el Secretariado Nacional de España y el Secretariado Diocesano de Mallorca en el transcurso del tiempo.

Aún las buenas intenciones de acercamiento que en más de una oportunidad intentan las partes, todavía se mantienen diferencias de interpretación que no permiten allanar totalmente el camino a la unidad de criterios y acción.

En el Capítulo V de El mensaje, el origen, una experiencia de Mons. Jaime Capó en el año 1989 en Editorial Aguas vivas dice con referencia a los inicios y a lo sucedido desde 1949 en que lo cursillos avanzaron más resueltamente, y manifiesta su manera de ver lo que acontecía expresando:

“¿Clericalismo o seglarismo? Resulta paradójico el ataque a Cursillos de Cristiandad. De una parte, algunos ven con recelo que los seglares pretendan autonomía e iniciativa en el campo apostólico; de otra, se acusa de clericalismo.

1º Una de las cruces, que tuvieron que soportar los primeros sacerdotes que trabajaron en Cursillos, fue el resentimiento de algunos que ostentaban los máximos poderes de dirección en la A.C. oficial.

Los mismos Sres. Obispos tenía prejuicios debido a la presencia activa de los laicos en el desarrollo del MCC."

“A medida que los cursillistas se separaron de los cuadros de la A.C. oficial, aumentó la oposición del clero. Lo que parecía normal a cuantos trabajábamos en CC, resultaba absurdo a muchos.

¡Trece años antes del Concilio Vaticano II! "

“La doctrina clara del Concilio Vaticano II permitía esperar que las ideas del MCC encontraran cauce de realización pacífica. No fue así. Ni las Conferencias Episcopales, ni los directores espirituales, se atrevieron a preparar a laicos para una emancipación correcta y una colaboración eficaz.”

Aquí Mons. Jaime Capó, nos muestra una capacidad abierta a lo seglar y un modo de ver que hace notar deficiencias en la autoridad eclesial, tanto en los Episcopados como en los mismos directores espirituales de Cursillos, que en el párrafo siguiente critica haciendo notar que no cualquiera puede serlo. El desconocimiento de lo que

son los Cursillos de Cristiandad provoca mucho de los desajustes que ocurrieron y siguen sucediendo como veremos.

“¿Es esto una utopía? No. Pero se requiere un gran equilibrio para que lo mejor no destruya lo que es bueno. La experiencia, no sólo en este campo sino en la mayoría de áreas de la Iglesia, obliga a una diligente vigilancia. En muchas partes se han visto los CC desfigurados debido al error de ciertos jefes que creen que, por el hecho de que uno haya sido ordenado sacerdote, es apto para desempeñar la dirección de movimientos u obras especializadas. Se han nombrado directores espirituales que nada sabían, ni nada querían saber, del MCC. Estos directores suelen asumir una autoridad más allá de toda prudencia y de todo derecho.”

Si se pretendiera iniciar un MCC aplicando todas las orientaciones del Manual de Dirigentes, se caería en el error práctico de pretender que un MCC, en su inicio, se vistiera con el ropaje de experiencia y desarrollo que supone el manual. Lo mismo se aplica a un MCC que no sintiera la necesidad de superar la normativa -contingente- del Manual, en el caso de haber superado el estado de desarrollo en que se encontraba el MCC al escribirse el mismo.

Ya por aquellos días finales de la década del 80, Mons. Jaime Capó hacía referencia a las dificultades que representaba en el movimiento no atender lo que había dado resultados y volcarse a nuevas formas preocupadas por el cómo hacer en lugar del que hacer en continuidad con lo señalado en el “Cómo y el Porqué.”

“En el inicio de los Cursillos, era progresismo litúrgico el celebrar, todos los días, la misa dialogada en latín. La reforma litúrgica permite y aconseja que se reestudie, en función de la esencia, método y estrategia de CC, la celebración eucarística en el desarrollo de los Cursillos. Lo mismo se puede afirmar del planteamiento doctrinal sobre la Iglesia, el laicado, etc.

La continuidad no se logra por el hecho de establecer estructuras organizativas. Es oportuno recordar que los iniciadores de CC afirmaban que "los reglamentos sólo sirven cuando no estorban".